

El parto

20 de Enero de 2020

Tiempo estimado de lectura: 3 min

El parto es el proceso por el cual se expulsa al feto desde el interior del útero al exterior del organismo materno. Las contracciones uterinas permiten la dilatación del cuello uterino. Cuando son rítmicas, progresivas en intensidad, dolorosas y ya se aprecian los cambios característicos en el cuello uterino, podemos considerar que el parto se ha iniciado. En nuestra especie, la duración media de la gestación es de 280 días o 40 semanas, comenzando a contar desde el primero día de la última regla.



Se considera **parto "a término"**, al que ocurre entre la 37 y 42 semanas de gestación. Los que ocurren antes de la 37 semana, se denominan **"pretérmino"** y decimos que el feto es **"prematuro"**. Los que suceden más tarde, después de la semana 42, se nombran **"posttérmino"** y al feto se le considera **"postmaduro"**.

Para que se inicie el parto, influyen varios factores. Entre los maternos, la producción de ciertas hormonas y el equilibrio entre ellas. Por ejemplo, la oxitocina actúa sobre el útero produciendo contracciones de las fibras musculares. Para ser efectivas, dichas contracciones siguen un patrón rítmico, comenzando en el fondo y desplazándose al regazo uterino para permitir que éste se dilate, libere el tapón mucoso y comience el proceso. La acción conjunta de estos factores, junto con la suma de otros de origen fetal y placentario, va a permitir el inicio del parto.

A veces, surgen dudas sobre si el parto comenzó. Al final del embarazo, es habitual sentir contracciones irregulares, y poco dolorosas. Dichas contracciones no son efectivas para dilatar el cuello del útero. Están consideradas como un "entrenamiento" para el futuro trabajo de parto. Se conocen como contracciones de Braxton Hicks. Recuerda que ante la duda, es mejor consultar siempre.

Cuándo acudir al hospital:

Cuando sientas contracciones rítmicas y dolorosas. Consulta también el dolor continuado y la contracción mantenida y dolorosa.

Cuando hay rotura de la bolsa de aguas, sea abundante o escasa.

Es importante que también consultes lo antes posible:

- Si hay sangrado vaginal.
- Si tienes un dolor de cabeza muy intenso, fiebre o hinchazón.
- Si los movimientos fetales cesaron.